



"Peregrinos de esperanza"

Una peregrinación del alma es una poderosa metáfora de cualquier viaje con el propósito de encontrar algo que le importe profundamente al viajero. Phil Cousine

Queridas hermanas estamos en camino como peregrinas de la esperanza...

A estas alturas ya en nuestro viaje de Cuaresma avanzamos hacia la mayor de todas las fiestas, la PASCUA. Esta experiencia pascual no es algo a lo que simplemente llegamos y hacemos lo mismo de siempre. De ahí la sabiduría de la Iglesia al ofrecernos la oportunidad de seis semanas para preparar nuestro corazón y nuestra mente con el profundo deseo de un encuentro con Cristo Resucitado de manera personal y comunitaria.

Viajar como peregrinas por la vida es una metáfora que siempre me ha cautivado y me alegra mucho que el Papa Francisco haya utilizado como lema para el Año Jubilar 2025, Peregrinos de la Esperanza.

Podríamos sentirnos tentados a pensar en la metáfora de la peregrinación como un deseo de encontrar aventuras, escaparnos por un tiempo o tener la experiencia de viajar a otra tierra y cultura. Pero la metáfora de la peregrinación que invito a reflexionar en este tiempo de Pascua y más allá es una peregrinación a nuestros corazones, mentes y almas para buscar y encontrar los tesoros que no se encuentran en los folletos de viajes sino al seguir la brújula de nuestras propias almas.

La peregrinación es un viaje que busca dirección y se emprende con enfoque, propósito, compromiso y significado. Implica riesgo, sacrificio y adentrarse en caminos desconocidos de soledad. Perderse y sentirse solo es parte del camino y, sin embargo, los peregrinos con los que he hablado encuentran amistades nuevas, profundas y duraderas con otros peregrinos que se embarcan en el mismo camino, aunque por diferentes razones.

En el Evangelio de San Lucas (24,13-35) escuchamos una hermosa historia de Resurrección que habla de peregrinación y encuentro profundo entre los discípulos y Jesús Resucitado en el camino a Emaús donde lo reconocen en la fracción del pan y en el compartir del vino.

La pasión que arde en sus corazones es significativa en este encuentro. Arden por dentro sabiendo que han encontrado a Jesús en quien ponen su confianza... arden de amor porque Jesús está realmente presente en ellos. Jesús por su parte es un buen Pastor peregrino que viene a buscarnos para acompañarnos en cada recodo del camino de nuestra vida.

Este mismo Jesús Resucitado está verdaderamente presente para nosotros... Él es el foco, el propósito y el significado de nuestra peregrinación como Hermanas de la Santa Cruz impregnadas del Misterio Pascual.

“El misterio de la misión, muerte y resurrección de Jesucristo es el centro de nuestra espiritualidad e inspira nuestro estilo de misión. La muerte y resurrección de Jesucristo muestra cuán importante es el mundo para Dios. A través de nuestro servicio holístico a las personas, llevamos esperanza de una nueva vida y contribuimos a la transformación de la sociedad” (Declaración de Carisma, 2001).



REFLEXIÓN:

- ¿Mis encuentros con Jesús arden profundamente dentro de mí en la oración diaria y en lo cotidiano de cada día?
- ¿Ardo de pasión sabiendo que Él está verdaderamente presente para mí?
- ¿Conocer a Jesús como el Señor Resucitado toca la brújula de mi corazón, mente y alma que me lleva hacia adentro a vivir con convicción y pasión?
- Mientras sigo caminando hacia la Pascua, ¿qué necesito para poder encontrarme profundamente con el Señor Resucitado?
- ¿Dónde está Dios hablándome en mi propio silencio interior?

'Para el viajero' de John O'Donohue

Un viaje puede convertirse en algo sagrado:
para que la brújula de tu alma te dirija hacia
los territorios del espíritu donde descubrirás
más de tu vida escondida,
y las urgencias que merecen reclamarte.

sr. Bernadette

Hermana Bernadette Duffy

En nombre del Equipo de Liderazgo Congregacional

Les deseamos un verdadero encuentro con Jesús Señor Resucitado.

Allegria